

## Belice

Después de un crecimiento excepcional en 2006 (5,6%) impulsado por la recientemente desarrollada producción petrolera a nivel comercial, se calcula que este índice disminuirá a un 3% en 2007. Si bien la producción de crudo ha seguido en aumento, la desaceleración se debe principalmente al impacto del huracán Dean sobre la agricultura y la pesca, entre otros sectores, además de una merma en el turismo. La inflación cayó a un estimado de 3,5%, de un 4,3% en 2006, debido especialmente a los menores costos en la adquisición de diesel y gasolina. El déficit fiscal se incrementó de un 1,8% a un 2,1% del PIB, como consecuencia del gasto de capital que en parte provocó el huracán. Se produjo un debilitamiento en la balanza de pagos, aunque aún se mantiene el superávit (calculado en 8 millones de dólares, comparado con 50 millones en 2006). El ciclón causó importantes daños y pérdidas, con un impacto negativo en el rendimiento económico de 2007 y también para 2008, cuando se espera un crecimiento de 3%.

El Gobierno de Belice sigue concentrándose en su política fiscal. La exitosa reestructuración de la deuda a comienzos de 2007 otorgó a las autoridades cierto espacio en la gestión, pero los resultados fiscales a corto plazo se han desviado a causa del gasto en el que se ha incurrido por asuntos electorales y por el impacto del huracán Dean. El gasto de capital se elevó más del 30%, especialmente debido a proyectos de desarrollo social y a la rehabilitación y reconstrucción después del huracán, por lo que el déficit global aumentó levemente del 1,8% al 2,1% del PIB.<sup>1</sup>

El gasto corriente ha sido mucho menor, al haberse contenido los egresos por remuneraciones y el pago de intereses como resultado de la reestructuración de la deuda. El nivel de ingreso se fortaleció por el alza en las ganancias que dejó el petróleo, con una mayor producción en el yacimiento Spanish Lookout. Asimismo, la recaudación ha sido exitosa por el incremento del ingreso tributario proveniente del comercio y las transacciones

internacionales, en parte vinculados al aumento de las importaciones después del desastre natural. También se acrecentó la llegada de fondos internacionales, lo que refleja un nivel superior de asistencia del exterior.

La carga de la deuda se ha aliviado con la reestructuración; se extendió alrededor de 11 años en madurez y 6,8 años en duración la deuda externa del sector público frente a acreedores privados. La deuda pública alcanzó los 1.171,7 millones de dólares a fin del primer semestre, es decir, un 90,4% del PIB. Cabe destacar que el gobierno ha decidido establecer un fondo de gestión de ingresos petroleros con el fin de ahorrar parte de esas ganancias.

La situación monetaria fue relativamente estable en 2007. El agregado monetario amplio tuvo un crecimiento dinámico de casi el 10% al finalizar el primer semestre, comparado con el mismo período del año anterior. Esta alza fue impulsada por la expansión del crédito a nivel interno y los ingresos del turismo y la exportación

<sup>1</sup> El balance fiscal global de 2007 se verá distorsionado por gastos extraordinarios relacionados a la ejecución del canje de deuda en febrero. Sin contar estas distorsiones contables, el balance fiscal global para 2007 sería de alrededor del -0,5% del PIB.

de mercancías. No obstante, el mercado de dinero se desaceleró en la segunda mitad de 2007 debido al impacto del huracán, con un resultado bastante estable en el nivel total de crecimiento. El crédito se expandió a la actividad productiva del turismo, la construcción, la agricultura y la pesca, y de esa manera ayudó a aliviar las restricciones que sufrían estos sectores. Los préstamos al Estado también aumentaron de manera bastante pronunciada para facilitar los pagos de reestructuración de la deuda. El incremento integral de los ingresos en el turismo reforzó el nivel de reservas en divisas del sistema bancario.

La presión inflacionaria disminuyó en 2007, a una tasa que descendió al 3,5%, comparada al 4,3% en 2006. Bajaron los precios de la indumentaria, el transporte y la atención médica, mientras el alza en los precios al consumidor provino de la escasez de alimentos que causó el huracán, además de los artículos para el hogar y las actividades de esparcimiento. El índice de desempleo cayó a un 8,5% del 9,4% que se registró en 2006.

La tasa de crecimiento de 2006 fue excepcional, y estuvo impulsada por la recientemente desarrollada industria petrolera comercial; por eso se esperaba una desaceleración en 2007. Sin embargo, el impacto adverso del huracán y una caída en la producción del cultivo de camarones y la manufactura de vestimenta, junto con un descenso en el número de cruceros provenientes de Estados Unidos en la segunda mitad del año, significó que el crecimiento del 3% fue más bajo de lo esperado. La producción de crudo se incrementó de manera importante con un ritmo anual calculado en el 41%, lo que refleja una explotación más intensa de los yacimientos existentes. En el primer semestre, se expandieron los sectores mayorista y minorista de la zona franca y comenzó a funcionar un nuevo proyecto hidroeléctrico. La agricultura resultó gravemente afectada por el huracán, y se calcula en el 13% la caída de la producción; los rubros más dañados fueron el de la papaya, el banano y otros subsectores, además de la ganadería y la pesca. Las pérdidas sufridas por el turismo se estiman en 9,4 millones de dólares; el crecimiento en este sector fue débil, con alrededor del 1,2% en el segmento relativamente rentable de visitantes que se hospedan en hoteles.

A pesar de un aumento del 40% en las exportaciones de petróleo, el estado de la balanza de pagos se deterioró en 2007, lo que refleja el impacto del huracán Dean en las exportaciones agrícolas. El superávit global se contrajo de un 4,2% del PIB en 2006 a un estimado del 0,6% del PIB en 2007, con un aumento del déficit en cuenta corriente del 2,1% del PIB en 2006 a un estimado del 3,8% del PIB en 2007. Se calcula que el huracán perjudicó en un 60% el PIB del rubro

#### BELICE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2005	2006	2007 <sup>a</sup>
<b>Tasas de variación anual</b>			
Producto interno bruto	3,0	5,6	3,0
Precios al consumidor <sup>b</sup>	3,7	4,3	3,5
Dinero (M1)	30,1	12,1	16,5 <sup>c</sup>
<b>Porcentaje promedio anual</b>			
Tasa de desempleo <sup>d</sup>	11,0	9,4	8,5
Resultado global del gobierno central / PIB	-5,5	-1,8	-2,1
Tasa de interés pasiva nominal	5,4	5,8	5,7 <sup>e</sup>
Tasa de interés activa nominal	14,2	14,2	14,3 <sup>e</sup>
<b>Millones de dólares</b>			
Exportaciones de bienes	325	426	462
Importaciones de bienes	556	612	650
Saldo en cuenta corriente	-161	-25	-49
Cuentas de capital y financiera	177	67	57
Balanza global	17	50	8

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Promedio anual.

<sup>c</sup> Variación en 12 meses hasta septiembre de 2007.

<sup>d</sup> Incluye el desempleo oculto.

<sup>e</sup> Datos anualizados, promedio de enero a marzo.

agroexportador y en un 12% la exportación de bienes y servicios. Los ingresos del turismo también se vieron afectados. Las transferencias corrientes aumentaron en más del 13%, en parte debido a la asistencia que se recibió después del ciclón. La cuenta financiera se mantuvo robusta con un superávit de 57 millones de dólares; asimismo, en una demostración de renovada confianza después de la reestructuración de la deuda, la inversión extranjera directa siguió llegando de manera sostenida con alrededor de 69 millones de dólares, y se espera que aumente a corto plazo a medida que se profundice la exploración petrolera. Se espera que las reservas alcancen los 94 millones de dólares para fin de 2007, lo que representa una cobertura equivalente a dos meses de importaciones; aunque no se ha llegado a los tres meses como se había estipulado, se ha alcanzado el nivel más alto desde el primer trimestre de 2005.

En el marco de una estabilidad macroeconómica, Belice aún afronta diversos desafíos para alcanzar un crecimiento sostenible. La preocupación principal es la deuda; si bien la reestructuración ha permitido un desahogo para la economía, se deben mantener la prudencia fiscal y la gestión cuidadosa para evitar que la deuda socave otros logros macroeconómicos. Mantener el gasto bajo control representará un reto, si se tiene en cuenta que habrá elecciones el año próximo. También se debe mejorar la competitividad de los sistemas de producción, además de fortalecer la calidad de los servicios, la relación calidad-precio y la diferenciación de los productos en el sector turístico.